

LA IMAGEN FOTOGRÁFICA DE LOS METODISTAS EN MÉXICO (1890-1910)

The photographic image of Methodists in Mexico (1890-1910)

Daniel Escorza Rodríguez*

<https://orcid.org/0000-0002-4192-0183>

Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

daniel_escorza@inah.gob.mx

Recibido: 1-3-2022

Aceptado: 14-5-2022

RESUMEN

El propósito de este artículo es revisar y exponer la utilización de una serie de fotografías relacionadas con los inicios del metodismo en México en la última década del siglo XIX y la primera del XX, bajo dos vertientes. Por una parte, la fotografía publicada en la prensa de este grupo protestante, a partir de la invención del medio tono, en las páginas de las publicaciones periódicas y, por otro lado, el significado del objeto fotográfico como registro de las actividades de la misión metodista. Lejos de ser un mero ornamento, este texto trata de utilizar al registro fotográfico como documento para el análisis histórico.

Palabras clave: metodismo, misión, fotografía, historia cultural.

ABSTRACT

The purpose of this article is to review and expose the use of a series of photographs related to the beginnings of Methodism in Mexico in the last decade of the 19th century and the first decade

* Investigador de la Fototeca Nacional del INAH. Su más reciente publicación es: Casasola, otro rostro, México, INAH. Vestalia Ediciones, 2020.

of the 20th century, under two topics. On the one hand, the photography published in the press of this Protestant group, from the invention of the halftone, in the pages of periodicals and, on the other hand, the meaning of the photographic object as a record of the activities of the Methodist mission. Far from being a simple ornament, this paper attempts to use the photographic record as a document for historical analysis.

KEYWORDS: methodism, mission, photography, cultural history.

INTRODUCCIÓN

En las tres últimas décadas, el estudio y análisis de la fotografía en México ha transitado por lo menos bajo dos vertientes de análisis: la historia con fotografías y la historia de las fotografías (Mraz, 2014; 2018, pp.17 y 22) En el primer caso, las fotografías son documentos para elaborar análisis de historia cultural o de fenómenos sociales. En el segundo, las fotografías son revisadas dentro del régimen fotográfico, como parte de la historia de la fotografía. De cualquier manera, en ambos casos el objeto fotográfico es un documento para el estudio de la historia. Además de apreciarse solamente como un adorno o un complemento visual de textos especializados, ahora la fotografía es considerada también como un documento histórico en sí mismo y por lo tanto fuente de investigación.

En el siglo XXI, los estudios sistemáticos de la imagen fotográfica con relación a la historia y la realidad social mexicana se han multiplicado y sistematizado de tal manera que ahora abarcan un espectro muy amplio que incluye análisis diversos como: la fotografía de la Revolución, de mujeres, de niños, de migrantes; la fotografía artística, indigenista, pictorialista, científica; la fotografía de autor, de retrato, de publicidad y aquella ligada al periodismo, entre muchos otros acercamientos teórico-metodológicos. Investigadores como Rebeca Monroy Nasr (2014) nos han acercado a este cúmulo de posibilidades para considerar a la imagen dentro de la narrativa histórica. Uno de los ángulos poco explorados es la relación de la fotografía con los grupos religiosos hoy llamados “asociaciones

religiosas”. Si bien hay atisbos, como el reciente estudio de Carlos Martínez Assad (2021) sobre las imágenes relativas a la ceremonia y Sacramento de la Primera comunión en la Iglesia Católica Romana, todavía falta explorar el significado de la fotografía para la cultura del fenómeno religioso, en sus diversas facetas, lugares y tiempos.

El presente ensayo se propone abordar uno de los aspectos menos conocidos y aún todavía no estudiados de la fotografía en relación con una de las denominaciones protestantes-evangélicas asentadas desde el último tercio del siglo XIX en nuestro país: el metodismo. La historia de la Iglesia Metodista en México tiene ya un significativo peso historiográfico y ha producido una literatura académica considerable entre los grupos de tradición protestante. En esta ocasión presento una primera aproximación al significado que tuvo la imagen fotográfica para esta denominación religiosa durante el tránsito del siglo XIX al XX.

Para ello considero necesario abordar la fotografía como una herramienta importante de la imaginaria producida por los metodistas con el propósito de afianzar su memoria e identidad entre la sociedad de hace más de un siglo. No es aquí el espacio para realizar un análisis visual o un estudio específico de cada fotografía. Más bien mi objetivo es colocar sobre la mesa la importancia y el significado de la fotografía para este grupo religioso insertado en la sociedad mexicana en el último cuarto del siglo XIX.

I. LA FOTOGRAFÍA EN LA PRENSA METODISTA

Como se sabe, las misiones metodistas de Estados Unidos llegaron a México a partir de 1872 por dos vías: por una parte, la Iglesia Metodista Episcopal y por otra, la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. Cada una de estas organizaciones estableció sus estrategias de inserción en la sociedad mexicana a través de la construcción de templos, escuelas y publicación de semanarios o periódicos. Solamente me referiré a uno de estos últimos. Se trata del periódico *El Abogado Cristiano Ilustrado* fundado por William Butler, misionero de la Iglesia Metodista Episcopal. El primer número de este periódico apareció en

1877 y su periodicidad era mensual. A partir de 1888 fue quincenal y por un tiempo fue un semanario entre 1898 y los primeros años del siglo XX. El periódico desapareció en 1919. De acuerdo al investigador Rubén Ruiz Guerra, el periódico era la “carta de presentación de la misión ante la sociedad mexicana” (Ruiz, 1992, p. 39). En efecto, además de su contenido de corte jacobino y anti-católico, el periódico incluía temas de cultura, arte, religión, sociedad y hasta científicos. Algunos liberales de la época, como Matías Romero, pagaban su suscripción anual al periódico de los metodistas. Hay que hacer notar que a partir del año 1908 se le suprimió el adjetivo de “Ilustrado”, y sólo quedó su título en *El Abogado Cristiano*. A pesar de este cambio nominal, todavía se incorporaron fotografías y grabados en sus ediciones sucesivas, hasta su desaparición en 1919.

Este periódico metodista ha sido objeto de estudios e investigaciones recientes de gran calado, como las de Penélope Ortega (2011) y Daniel Chiquete (2019), quienes cada uno por su lado han concluido que la prensa metodista constituyó un vehículo de propaganda anticlerical, liberal y moderna. Además de su impacto social y de su clara influencia ideológica en sectores liberales, uno de los méritos de este periódico fue la incorporación de la técnica para la impresión de imágenes fotográficas a partir de 1890. Hasta antes de este año las ediciones de *El Abogado Cristiano Ilustrado* incluían grabados y dibujos, pero muy pronto la prensa metodista insertó fotografías como elemento de verosimilitud y de analogía de la realidad.

Aún no se sabe cabalmente cuándo se imprimió por primera vez en México una fotografía en una publicación periódica con la técnica de mediotono, pero hay un consenso de que en los inicios de la década de 1890 se realizó esta proeza. Si bien en Estados Unidos, desde 1880 se elaboraron los implementos para traducir las calidades tonales de una fotografía a tramas de puntos, en nuestro país esta operación se retrasó por lo menos una década. Inicialmente se había señalado que fue en la ciudad de Puebla, con el primer número de la revista *El Mundo. Semanario Ilustrado*, en su edición del 4 de noviembre de 1894 (Mussachio, 1992, p. 33). Otros estudios posteriores comprobaron que desde 1891 se tienen consignadas las primeras impresiones fotográficas en distintos periódicos; por ejemplo, en *La Ilustración Mexicana*, revista

semanaria fundada por el coronel Francisco Romero, en 1891 (Rojas Olvera, 1998, pp. 92 y 155). En esta revista se incluyeron fotografías elaboradas en *cliché* por Ángel Ortiz Monasterio, quien al parecer fue el que introdujo esta técnica en México. Cabe señalar que en aquella publicación las fotografías incluidas fueron tomadas por fotógrafos de la talla de Octaviano de la Mora, de los hermanos Valletto y del corporativo Torres Hermanos, pero Ortiz Monasterio era el encargado de elaborar las planchas y por eso se firmaban como *Monasterio fot* (Rojas, 1998, p. 93).

En efecto, se sabe que entre los años 1891 y 1894, diversos periódicos y revistas de la Ciudad de México y de las principales de la república, como *Gil Blas*, *El Mundo*, *Semanario Ilustrado*, *El Universal*, *El Diario del Hogar*, *El Nacional*, y *México Gráfico*, comenzaron a imprimir fotografías en mediotono, tanto retratos fotográficos como escenas urbanas de edificaciones, calles y plazas.

Para contribuir al debate en torno a estas primeras fotografías de prensa, señalaré que precisamente en la portada del periódico metodista *El Abogado Cristiano Ilustrado* se encuentra una fotografía impresa en su edición del 15 de enero de 1890. (Imagen 1)

Imagen 1. Portada de *El Abogado Cristiano Ilustrado* Ciudad de México, 15 de enero de 1890



Fuente: Archivo Histórico Metodista, Hemeroteca, Ciudad de México.

En esta portada aparece una imagen que representa la fachada del edificio de la misión metodista, situado en la calle de Gante No. 5. El inmueble había sido parte del claustro del Convento de San Francisco, en la capital de la Nueva España y fue adquirido por la misión de la Iglesia Metodista Episcopal en 1873 (Báez-Camargo, 1998). El fotograbado no tiene crédito y muestra una vista de la mencionada calle. En la parte inferior se observan algunas personas, del lado derecho. Al fondo se alcanza a ver la cúpula de una de las naves de la iglesia de San Francisco. El frontispicio de estilo neogótico que mira a la calle de Gante fue construido *exprofeso* para albergar este espacio que hasta la fecha es el templo más antiguo de los metodistas. Hay que hacer notar que la imprenta en donde se editaba esta publicación estaba precisamente en el segundo piso de este inmueble e incorporaba todos los adelantos técnicos para imprimir las planchas de metal o *clichés*, de las fotografías. No se conoce quien es el autor de esta fotografía. Inicialmente la había atribuido al fotógrafo norteamericano Charles B. Waite, ya que él tiene registros fotográficos del frontispicio de este templo metodista; sin embargo, descarté esta autoría, ya que Waite llegó a México en 1897, según la investigación de Francisco Montellano (1994) y por lo tanto, sus fotos del templo son posteriores a la publicación de *El Abogado Cristiano* de 1890.

La inserción de esta imagen es notable porque precede a todas aquellas publicaciones periódicas mencionadas y mientras no se encuentre otra evidencia, podría considerarse como uno de los primeros fotograbados impresos en México. Si bien a lo largo de casi 30 años (de 1890 a 1919), el periódico metodista no fue pródigo en fotografías, aquellas que incluyó en sus ediciones tienen que ver por lo menos con dos consideraciones: por una parte, dar a conocer su infraestructura inmobiliaria (templos, casas pastorales, escuelas y colegios) y por otra, divulgar los retratos de sus dirigentes. Llama la atención que, durante los primeros años del siglo XX, cuando otros periódicos y semanarios como *El Imparcial*, *El Mundo*, *El Tiempo*, colocaron más fotografías en sus ediciones, el periódico metodista disminuyó la frecuencia de su aparición.

Entre los años 1890 y 1910, *El Abogado Cristiano Ilustrado* incluyó contadas fotografías sobre los inmuebles de la misión y de

algunos dirigentes tanto nacionales como norteamericanos. En todos estos casos las fotografías mostraban al lector las instalaciones diversas de la misión metodista en México. Las imágenes publicadas en el periódico arrastran todavía los conceptos del siglo XIX, en el sentido del encuadre y de una impecable ejecución técnica y de nitidez. Aun cuando no son instantáneas o fotografías del “instante decisivo”, se trata de imágenes testimoniales con un propósito de propaganda y que constatan una realidad. Tienen la calidad de verosimilitud. Los textos que acompañan a las imágenes generalmente son panegíricos de la presencia metodista en los lugares en los que iba estableciendo su presencia.

Por otra parte, en las páginas del periódico metodista aparecen también ejemplos de fotografía de retrato, la cual cumple con el propósito de dar a conocer a los lectores los rostros de pastores y líderes. Así, a lo largo de las ediciones en los años sucesivos se imprimieron en las páginas de *El Abogado* retratos de los misioneros norteamericanos, de los pastores locales, de origen mexicano, de mujeres misioneras, de maestras y en general de los dirigentes de la misión. Las imágenes cumplen con la preceptiva de la fotografía de la época y la mayoría, si no es que todos, son retratos de estudio tanto individuales como grupales, de los cuales -en su mayor parte- se desconoce su autoría.

Cuando se inició el movimiento revolucionario en nuestro país, el periódico no mostró registros visuales de los acontecimientos acontecidos entre 1910 y 1915, en virtud de que la misión metodista era una organización norteamericana y, por lo tanto, sus dirigentes tuvieron mucha precaución con expresar sus opiniones políticas y con el tipo de imagen fotográfica que publicaban. Solamente, hasta 1914, en ocasión de la invasión norteamericana a Veracruz, a partir de abril y el consecuente triunfo del constitucionalismo, el periódico incluyó en la portada de la edición del 20 de agosto de ese año una fotografía del Primer Jefe de la Revolución, Venustiano Carranza. En los años del porfiriato, la imagen del presidente aparecía ocasionalmente en las páginas de *El Abogado Cristiano*, específicamente en las ediciones del mes de septiembre, en ocasión de las fiestas patrias que coincidían con el onomástico de Díaz; por eso son notables las portadas de los días

cercanos al 15 de septiembre de 1898 y 1902, en donde aparecen las fotografías del Héroe de la Paz. En el caso de la imagen de Carranza, podría colegirse que con su fotografía la misión metodista reconocía tácitamente a la revolución constitucionalista.

La presencia de imágenes fotográficas en esta publicación metodista entre los años 1890 a 1910 es un tema vasto por sí solo, por lo cual aquí solo destacamos la parte técnica de esta primera fotografía publicada en sus páginas en 1890. Una veta muy sugerente será realizar un análisis de toda la fotografía publicada en *El Abogado Cristiano Ilustrado*.

2. LA FOTOGRAFÍA COMO REGISTRO Y MEMORIA

Además de la fotografía impresa en mediotono en esta publicación, la comunidad metodista realizó diversos registros fotográficos de sus reuniones, asambleas, de sus clérigos, misioneros y maestras de escuela. En algunos casos, las fotografías son de autoría desconocida, pero en otros se observa la presencia de fotógrafos reconocidos y profesionales de la cámara, tanto de la ciudad de México como en los estados de la república. De estos últimos, por razones de espacio, solamente me referiré a una imagen conservada en el archivo metodista, tomada en la ciudad de Guanajuato, en 1896.

Esta impresión fotográfica de tamaño 8 x 6.5", es una gelatina de autoimpresión en tonalidades sepia, y se encuentra en la fototeca del Archivo Histórico Metodista, ubicado en la ciudad de México, acaso sólo conocida por la comunidad de esta iglesia. (Imagen 2). En el ángulo inferior izquierdo se observa el sello en impresión de agua que dice: "Romualdo García". En el reverso tiene la inscripción manuscrita con tinta que dice: "Conferencia Anual, Guanajuato, Gto.". La fotografía corresponde a un retrato de grupo en una de las reuniones que realizaba cada año la misión de la Iglesia Metodista Episcopal en México. La sede de estas asambleas cambiaba anualmente, y se alternaba en ciudades del centro de la república; en 1896 se realizó en la capital de Guanajuato, específicamente entre el 16 y el 20 de enero de ese año ("Actas de Conferencia Anual", 1896, pp. 5-6). Por los

documentos encontrados en el Archivo Metodista, el lugar de la foto es el templo que se ubicaba en la plaza de San Francisco de aquella ciudad.

Imagen 2. Grupo de la Conferencia Anual de México, Guanajuato, 1896. Foto de Romualdo García. Gelatina de autoimpresión, sobre soporte de cartón.



Fuente: Archivo Histórico Metodista, Fototeca, Ciudad de México.

Lo notable de esta imagen es que muestra un retrato de grupo en el cual se advierte un mosaico étnico de los adherentes al credo protestante, además de los misioneros norteamericanos en primer plano. Pero también es singular en razón de que es una imagen firmada por el fotógrafo guanajuatense Romualdo García y que corresponde a su

etapa previa a la desaparición de su archivo. Como se sabe, la gran inundación que sufrió la ciudad de Guanajuato en julio de 1905 fue una catástrofe para sus habitantes; en esa ocasión el nivel del agua alcanzó en algunas partes hasta cuatro metros y significó para muchos una tragedia inédita. De todas las pérdidas humanas y las desgracias materiales se consigna la desaparición de placas de vidrio y de positivos del estudio fotográfico de Romualdo García, ubicado en ese entonces en la calle de Cantarranas 34.

La investigación más acuciosa al respecto señala que:

...las miles de imágenes que Romualdo García había tomado a lo largo de 18 años fueron devoradas por el agua, perdiéndose así uno de los testimonios gráficos más importantes de Guanajuato. Todo lo que hoy se conserva de su obra, a excepción de una que otra foto en manos de particulares, es por desgracia, posterior a la pavorosa inundación del cinco (Canales, 1998, p. 48).

En efecto, una de las “excepciones” a la obra fotográfica de Romualdo García es este hallazgo anterior a 1905. La fotografía tomada en 1896 muestra un grupo que representa a la comunidad metodista que no era la confesión mayoritaria de la población mexicana. En la obra de Romualdo García es posible advertir las variaciones y continuidades –sobre todo en el retrato de grupo– de la representación de esta confesión religiosa que en su tiempo se llegó a percibir como una feligresía advenediza y ajena a la sociedad mexicana.

Si bien todos los retratados tienen la actitud de “posar” frente a la cámara, la confrontación de ésta con el fotografiado se diluye en el grupo. No es lo mismo acudir al estudio fotográfico para una sesión de retrato, que mezclarse en 54 rostros, cada uno con una actitud distinta ante la cámara. Las personas se enfrentaron al aparato fotográfico, o al fotógrafo, de distinta manera: con timidez, con recelo, con rostro impenetrable, con indiferencia, o –en el caso de la señora sentada en el suelo, a la izquierda y del personaje junto a ella– esbozando una sonrisa apenas disimulada (en aquella época, la sonrisa no era tan común en este tipo de retratos). Algunos evitan la confrontación directa con la cámara y miran hacia otro lado.

Desde mi apreciación, para los adeptos al metodismo en los albores del siglo XX la toma fotográfica ya no constituía una práctica extraña y se inscribía en la elaboración de las fotos colectivas tomadas en las reuniones del grupo, en donde aparecían tanto los pastores norteamericanos como los mexicanos, además de los nuevos catecúmenos como indígenas, mestizos, mujeres y niños, indistintamente. Seguramente este tipo de fotografías circulaban y se distribuían entre los adherentes con el propósito de que tuvieran un “recuerdo” de la reunión o evento referido. Aquí entonces, la foto actuaba como un factor de identidad y memoria que concordaba con la situación de los credos emergentes en las ciudades del México porfiriano, en tanto minoría religiosa.

La imagen de los metodistas en Guanajuato fue sólo una mínima parte del todo que Don Romualdo retrató en su tierra natal. Las imágenes relacionadas con esta comunidad de fe constituyen una manifestación de esa variedad y diversidad de sus modelos; tal y como señala la investigadora Claudia Canales, sin duda esta riqueza de grupos y clases sociales es la que le dota a la obra de Romualdo García “gran parte de su valor como documento” (Canales, 1998, p. 33). Por lo anterior, no fue nada extraño que en la asamblea celebrada en enero de 1896, en la ciudad de Guanajuato, los metodistas hayan convocado al fotógrafo de Guanajuato por antonomasia. Sin duda hubo otras imágenes del evento, pero no se han encontrado.

Además de esta singular fotografía, existen otros trabajos de Romualdo García en relación con los metodistas, pero no han sido contextualizados ni identificados. Una de ellas aparece en el ya mencionado libro pionero de Claudia Canales (1998, p. 26). La imagen fue identificada como “Fotografía tomada alrededor del año de 1905”, y podría corresponder al cuerpo docente del Colegio “Hijas de Juárez”, que la iglesia Metodista Episcopal estableció en Guanajuato en 1884, en la calle de Alonsonúmero 9.

Además de esta, me referiré a dos de ellas conservadas en el Archivo Fototeca *Romualdo García* resguardado en la Alhóndiga de Granaditas de la ciudad de Guanajuato. Se trata de dos negativos de placas de vidrio que muestran a médicos, alumnas y enfermeras de la

clínica “El Buen Samaritano” que los metodistas habían fundado en la ciudad en 1891, con una Escuela de Enfermería anexa. Estas fotografías atribuidas también al fotógrafo guanajuatense aparecieron por primera vez publicadas en la revista denominada *La Salud* que dirigía el Dr. Levi B. Salmans, quien era médico y pastor; en ese entonces fungía como director de la clínica mencionada.¹ En 1998 estas imágenes se reprodujeron en el número 4 de la revista *Alquimia*, del Sistema Nacional de Fototecas, el cual afortunadamente se puede consultar en forma digital (García, 1998, p. 7).

En la primera de estas imágenes, se observa a la misionera norteamericana Margarita C. Cartwright, sentada en una silla y rodeada de cinco estudiantes graduandas de la clínica mencionada. En la imagen se observa el atuendo pulcro de todas ellas posando en el estudio de Romualdo García, en ocasión tan especial como era la graduación de las enfermeras; ellas portan sendos diplomas enrollados, como una muestra palmaria de la meta educativa alcanzada por las jovencitas en las escuelas protestantes.

En la segunda imagen publicada en la misma revista *Alquimia* (García, 1998, p. 10), se aprecia en el extremo izquierdo la figura del ya mencionado Dr. Levi B. Salmans, director de la clínica “El Buen Samaritano”. A su lado se encuentran las alumnas graduadas en el año 1910, Gracia y Paula Trejo. Finalmente, en el extremo derecho aparece el doctor Bond, otro misionero que laboraba en esta clínica y del cual se desconoce su nombre de pila.

En ambas imágenes del inconfundible estudio de García destaca el telón de fondo que en este caso es notorio ya que el encuadre de la foto lo desborda. Los misioneros norteamericanos de la iglesia metodista se constituían como un modelo del agente propagador de los protestantes en América Latina, y podía ser un pastor, médico, o

¹ Entre agosto de 1908 y julio de 1909 se publicó esta revista bajo el nombre de *El Mensajero de El Buen Samaritano*. A partir de agosto de 1909, y eventualmente en 1910 y 1911, la revista cambió de nombre a *La Salud. Revista mensual de Higiene*. Esta publicación era de periodicidad mensual y sus oficinas estaban en Pardo 51, Guanajuato, Gto. Algunos ejemplares se conservan en el Archivo Histórico Metodista, a los cuales tuvimos acceso.

maestro de escuela, pero lo más sugerente es que el misionero llegaba a México “convencido de que participaba en una cruzada cuyo objetivo se relacionaba con los cimientos de la civilización norteamericana, capitalista y cristiana, de la cual él debía transmitir lo mejor” (Bastian, 1994, p. 112).’

Las imágenes tomadas en Guanajuato no fueron excepción a la regla dentro de la agrupación metodista; por el contrario, las evidencias señalan que en la ciudad de México y en otras ciudades como Pachuca, Puebla, Querétaro -entre otras-, los dirigentes de esta comunidad protestante solicitaron los servicios de diversos fotógrafos con el propósito de realizar registros visuales de personas, reuniones y eventos varios. En el caso de la ciudad de México, se resguardan en la Fototeca del Archivo Histórico Metodista diversos registros con el sello de los hermanos Schlatmann, del suizo Emil Lange, o de los célebres estudios fotográficos *Daguerre* y *Napoleón*, entre muchos otros. De estas imágenes sólo me referiré a dos de ellas. La primera firmada por “Schtlattman Hermanos”, realizada en su estudio de la calle de Espíritu Santo No. 1, muestra al pastor misionero de la Iglesia Metodista Episcopal, John W. Butler, junto con otros predicadores mexicanos, en ocasión de los primeros 25 años de misión metodista en México, en 1898. (Imagen 3)

Imagen 3. Grupo de pastores metodistas, ciudad de México, 1898. Foto de Schlattman Hermanos, albúmina con soporte de cartón.



Fuente: Archivo Histórico Metodista, Fototeca, Ciudad de México.

Al centro de la composición se observa sentado al pastor Butler, quien en ese entonces era el jefe de la misión metodista episcopal en México. Junto a él, a su izquierda, Pedro Flores Valderrama; y Justo Marcelino Euroza a la derecha de la imagen. De pie, detrás de ellos se identifica a Severo I. López y Abundio Tovar y Bueno. Los personajes mexicanos en esta fotografía son pastores nacidos en México y educados en el Seminario Metodista de Puebla. Ya no se trata de los ministros de culto extranjeros, sino de individuos nacidos y arraigados en nuestro país que visten a la manera del norteamericano, con trajeoscuro, corbata y zapatos y que, a los ojos de los feligreses, se identificaban como los líderes de la iglesia. El uso del traje o levita, y la corbata en las sociedades protestantes constituía un símbolo de la modernidad y democratización por la supresión de jerarquías eclesiásticas; de ahí la ausencia de sotanas, estolas y otros abalorios religiosos. Como se puede observar, en la imagen no se encuentra ningún símbolo o artilugio visual que pueda identificarse con el imaginario religioso metodista o cristiano (alguna cruz, Biblia o grabado alusivo).

La ausencia de efigies o emblemas que evoquen el imaginario cristiano-protestante en México se observa en esta otra fotografía singular porque se trata de una misionera metodista y porque la mujer tiene en sus manos una bandera nacional.

Imagen 4. Misionera metodista con bandera de México, c. 1900. Autor no identificado, plata sobre gelatina.



Fuente: Archivo Histórico Metodista, Fototeca, Ciudad de México.

De esta imagen, también resguardada en el Archivo Histórico Metodista, desconocemos prácticamente todo. No sabemos el nombre del personaje ni quién tomó la foto y con qué intención, e ignoramos también la fecha de la toma.

Podríamos especular sobre alguna fecha cercana a las Fiestas del Centenario en 1910 o a una efeméride de corte patriótico como el 16 de septiembre. Hay que recordar que los metodistas propagaron lo que Jean-Pierre Bastian (1993, pp. 162-163) denominó la “religión cívica” entendida como el impulso al patriotismo y a los valores nacionalistas. Mientras que la Iglesia Católica, mayoritaria en México, enarbolaba figuras como la Virgen de Guadalupe o el Cristo Rey, los metodistas acudían a símbolos nacionalistas como la enseña patria o las efigies de Benito Juárez, Miguel Hidalgo u otros próceres nacionales. Esta imagen es un indicio que contribuye a explicar el fomento de esta religión cívica, de los símbolos patrios y de un liberalismo nacionalista entre los adeptos al metodismo.

Respecto a la identidad de esta mujer, no podemos atribuir nombres, pero seguramente se trata de alguna docente o misionera de algún colegio que la *Woman’s Foreign Missionary Society* de la Iglesia Metodista Episcopal había enviado a México para coadyuvar en las tareas propagandísticas de la organización. Bien podría tratarse de Harriet L. Ayres, Helen Grace Murray, Rosetta Rodgers, entre las más probables (1873-1923. *El Cincuentenario o “Jubileo”*, 1924, pp. 161-212).

Podemos colegir en una primera instancia que la intención de estas imágenes era la difusión del trabajo que realizaba el metodismo en sus primeros años. Estas fotografías dan cuenta de una intención, de una selección y de un momento histórico en el cual fueron elaboradas.

Para finalizar, me referiré a dos fotografías que están fuera del ámbito de la herencia cultural metodista en México. Se trata de fotografías resguardadas en un archivo público, como es la Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En este repositorio hemos encontrado contados registros visuales relacionados con la denominación evangélica, principalmente imágenes de capillas y santuarios. Uno de ellos, muestra el templo

metodista episcopal de la ciudad de Monterrey, Nuevo León (“Colección C.B. Waite”, inv. 120845) y se debe a la lente del fotógrafo C.B. Waite. Es una imagen sobria que representa esta edificación lamentablemente demolida en la década de 1960. Las imágenes de los templos metodistas como éste de Monterrey, aquellos de poblaciones del Estado de México, el de la calle de Gante 5, o el de la colonia Tepito (también demolido) en la ciudad de México, circularon entre los feligreses, seguramente con el propósito de dar a conocer la infraestructura inmobiliaria de templos y escuelas de esta confesión religiosa. El tipo de arquitectura que se muestra en estas fotos era novedoso y se alejaba de la estética de los templos y conventos novohispanos católicos. De esta manera, las imágenes tenían la intención de ponderar el progreso material alcanzado por la obra misionera metodista.

La otra fotografía de principios del siglo XX es un retrato de un pastor de apellido Conger, en el interior del templo metodista de Gante 5 y se atribuye al fotógrafo de prensa Agustín Víctor Casasola (“Colección Casasola”, inv. 12919). Como ocurre con otros retratos de pastores, a primera vista no hay algún indicio visual de que el personaje sea identificado como ministro religioso. La clasificación institucional de esta imagen del Archivo Casasola señala: “Conger sentado en el vestíbulo de un salón”. Como se puede observar, no existe algún elemento en la fotografía que nos pueda relacionar con el grupo metodista, con excepción del arco y columna que se ve al fondo y una especie de púlpito de madera apenas visible. Se trata del interior del templo metodista ubicado en la calle de Gante 5, en el centro histórico de la ciudad de México, y que ya se mencionó al inicio de este ensayo. Solamente los conocedores de este inmueble podrían identificar esta vista del interior del ex convento de San Francisco. La existencia de esta imagen en el Archivo Casasola es otra evidencia de lo significativas que fueron las fotografías para el grupo metodista, toda vez que periodistas de prensa como Agustín Casasola eran contratados para registrar los eventos de la comunidad metodista.

CONCLUSIONES

Esta primera aproximación a la fotografía relacionada con la comunidad metodista en México constituye apenas un esbozo de lo que podríamos encontrar y construir respecto a una de las asociaciones religiosas que agrietaron el monopolio espiritual de la Iglesia Católica en nuestro país durante el último tercio del siglo XIX.

Durante la última década de aquella centuria y la primera del siglo XX, la fotografía convivió en las páginas del periódico metodista *El Abogado Cristiano Ilustrado* con el grabado, el dibujo y la viñeta, creando una suerte de imaginario entre la primera generación de protestantes nacidos en México. En sus páginas, la fotografía fue utilizada como signo de veracidad. La mimesis de la imagen apuntaba a la propaganda visual que hacía la misión metodista en un país en el que culturalmente la imagen era muy importante en términos de la religiosidad popular. Sin embargo, la visualidad contenida en la mayor parte de las fotografías no contiene símbolos o íconos que se relacionen con el cristianismo. Los clérigos o pastores no se diferencian de cualquier personaje con alguna profesión liberal. En ese tenor, solamente las imágenes de templos y edificaciones muestran novedosos elementos arquitectónicos relacionados con el protestantismo. Estas nuevas visualidades apelaban al imaginario patriótico y laico y -en este proceso de creación- la fotografía desempeñó un papel muy importante para el afianzamiento de una identidad basada en una nueva religiosidad moderna y no corporativa.

Por otra parte, la aparición de misioneros norteamericanos -hombres y mujeres- en fotografías junto con los feligreses y pastores mexicanos contribuían a la difusión del protestantismo, ya que se trataba de nuevos actores sociales abiertos a las ideologías exógenas. Estas imágenes nos permiten suponer que quienes adoptaron el metodismo como opción religiosa eran receptivos a nuevas formas de asociación y de representación de su propia fe. Las imágenes presentadas son sólo una muestra de lo diversos que resultan los indicios fotográficos. Queda por analizar sistemáticamente las fotografías de grupo, las imágenes de escuelas de primeras letras y superiores, los registros visuales de las escuelas para niñas, los textos o

dedicatorias que tienen los retratos al reverso y la geografía de la imagen tanto en los templos representados, como en la diversidad regional de las comunidades de fe metodistas asentadas en la mayor parte del territorio nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Báez-Camargo, G. (1998). *Biografía de un templo*. México: Sociedad de Estudios Históricos del metodismo en México.
- Bastian, J. P. (1994). *Protestantismos y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bastian, J. P. (1993). *Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*. México: El Colegio de México. Fondo de Cultura Económica.
- Canales, C. (1998). *Romualdo García, un fotógrafo, una ciudad, una época*. México: Ediciones La Rana. Gobierno del estado de Guanajuato.
- Chiquete, J. D. (2019). “*La luz en las tinieblas resplandece*”. *El discurso de la prensa protestante durante el Porfiriato: construcción y efectos*. Tesis de Doctorado en Historia Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- García, R. (1998). “Romualdo García Torres (o la búsqueda de la modernidad y el encuentro de la circunstancia”, *Alquimia*, México, septiembre-diciembre de 1998, año 2, núm. 4. El ejemplar de la revista se puede descargar digitalmente. Disponible en la red: https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/issue%3A1184
- Martínez, C. (coord.) (2021). *El arte de hacer la primera comunión*. México: UNIVA, ITESO, INAH.
- Monroy R. (2014). “De augurios y promesas: un acercamiento al análisis fohistoriográfico”. *Revista digital Con-temporánea. Toda la historia*

- en el presente*, núm. 2, julio-diciembre de 2014. [sin página]
Consultado el día 18 de enero de 2022 en: <https://contemporanea.inah.gob.mx/node/43>.
- Montellano, F. (1994). *C.B. Waite, Fotógrafo. Una mirada diversa sobre el México de principios del siglo XX*. México: Camera Lúcida. Grijalbo. Conaculta.
- Mraz, J. (2018). *Historiar fotografías*. Oaxaca: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Editorial Edén Subvertido.
- Mraz, J. (2014). *México en sus imágenes*. México: Artes de México. Conaculta.
- Musacchio, H. (1992). “La fotografía de prensa. Apuntes para un árbol genealógico”. *RevistaKiosco* (México), año III, núm.3, primer trimestre de 1992, pp. 30-58.
- Ortega, P. (2011), *El Abogado Cristiano Ilustrado y El Faro: la prensa protestante de la época ante el porfiriato*. Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rojas, E. (1998). *Los inicios de la fotografía en México*. Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ruiz, R. (1992). *Hombres Nuevos. Metodismo y modernización en México (1873-1930)*. México: CUPSA. Centro de Comunicación Cultural.
- 1873-1923. *El Cincuentenario o “Jubileo” de la fundación de la Iglesia Metodista Episcopal en México*. (1924). México: Casa Unida de Publicaciones.

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

El Abogado Cristiano Ilustrado, Ciudad de México, 1890-1914.

El Mensajero de El Buen Samaritano. Guanajuato, Gto. 1909-1910.

La Salud. Revista mensual de higiene, Clínica El Buen Samaritano, 1910, Guanajuato, Gto.

Alquimia, Ciudad de México, no. 4, septiembre-diciembre de 1998.

Actas de Conferencia Anual de la IME, 1896, Archivo Histórico Metodista, (AHM), Fondo: Iglesia Metodista Episcopal, Sadi Carnot 76, Col. San Rafael, Ciudad de México.

REFERENCIAS DE ARCHIVOS

Archivo Histórico Metodista (AHM), Ciudad de México.

Fototeca “Romualdo García”, Centro Regional INAH, Guanajuato, Gto.

Fototeca Nacional del INAH, Fondo: Colección Archivo Casasola y Colección C. B. Waite, Pachuca Hgo. Recurso en línea:

Para la fotografía del templo metodista de Monterrey:

[http://200.188.19.20/islandora_74/islandora/search/catch_all_fields_mt%3A\(120845%20foto%20templo%20metodista\)](http://200.188.19.20/islandora_74/islandora/search/catch_all_fields_mt%3A(120845%20foto%20templo%20metodista))

Para la fotografía del pastor Conger, en el templo de Gante 5:

[http://200.188.19.20/islandora_74/islandora/search/catch_all_fields_mt%3A\(12919%20Conger\)](http://200.188.19.20/islandora_74/islandora/search/catch_all_fields_mt%3A(12919%20Conger))